

























penas y tristezas. Nos refugiamos en Dios de todo ello. Ésta es la parábola de quien cree y unifica a Dios, y de quien asocia a dioses con Él y se extravía. Dios nos da otro ejemplo diciendo: « Dios presenta una parábola: Un hombre que tiene por amos a varios socios, que están en desacuerdo entre sí, y un hombre que depende solo de una persona: ¿pueden esos dos ser considerados iguales en su situación? [No,] la alabanza es debida por entero a Dios: pero la mayoría no lo entienden. » [Az-Zumar:29]

El incrédulo que asocia a otros con Dios, es igual que un hombre bajo el mando de muchos hombres de modales y naturalezas ásperos. Uno le manda venir, otro le manda sentarse, un tercero le manda levantarse; mientras él está confuso, sin encontrar comodidad ni para su cuerpo, ni para su consciencia y su alma. Quien unifica a Dios es un hombre que depende sólo de un único hombre. Quien le ordena y le prohíbe es uno, ¿Acaso pueden ser equivalentes ambos casos? Por lo tanto, la alabanza y la gratitud más completa y abundante son para Dios, alabado sea. Un Único Señor, un Único Dios sin igual. En cuanto a quienes no entienden, viven en la miseria del conflicto interno del que padecen; en la tristeza, la inquietud y la confusión; en la turbación, perplejidad, e incluso, el suicidio que lo acompañan.

### El suicidio y la religión

Los expertos de la Organización Mundial de la Salud (WHO), Dr. José Manuel y la investigadora Alessandra Fleishman en su investigación científica para a las Naciones Unidas titulada (Una perspectiva global sobre la epidemiología del suicidio), dicen: "La tasa del suicidio en los países musulmanes se acercan a cero. La razón detrás de ello es que la religión islámica prohíbe fuertemente el suicidio."



Tasa de suicidios según la confesión (por cada 100.000 habitantes)

